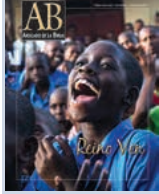


AB

ABOGADO DE LA BIBLIA

(Bible Advocate) • Noviembre - Diciembre 2018

Venga Tu
Reino



Contenido

2018: En Esto Creemos

ARTÍCULOS



- 4 En Esto Creemos
- 8 Un Cambio de Énfasis | Robert Coulter
- 10 Los Últimos Días | Paulo Jorge Coelho
- 12 Aplicación Bíblica | Gordon Feil
- 14 Sin Crédito Extra | Shadia Hrichi
- 16 Cartas de Esperanza | R. Herbert
- 18 Liderazgo Enfocado en el Reino | Israel Steinmetz
- 20 La Promesa de Algo Nuevo | Yvonne Kays
- 24 Mientras Esperamos | Marcellus George

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Una Sexta Parte, Profecía
- 11 Preguntas y Respuestas
- 17 Poema — Susan Lewis
- 28 Buzón
- 29 Noticias de Ministerios de la C. G.
- 30 Alrededor del Mundo — Convención del CMI Zona 5
- 31 Última Palabra — La Verdad es Hija del Tiempo

Citas Escriturales

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

El texto bíblico indicado con "NTV" ha sido tomado de la Santa Biblia, *Nueva Traducción Viviente*, © Tyndale House Foundation, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 152 • Number 6

© Copyright 2018 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746—0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233—0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor

Sherri Langton: Editor Asociado

Keith Michalak: Director de Publicaciones, gráficas

Sylvia Corral, Américo López: Traducción, corrección

Hope Dais y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
e-mail: bibleadvocate@cog7.org
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

ABOGADO DE LA BIBLIA en COMPUTADORA aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Una Sexta Parte, Profecía

¡Saludos! Hemos llegado a la última edición de 2018 y a nuestras dos últimas declaraciones de fe, con respecto a la profecía. Espero que hayan disfrutado este viaje de seis ediciones a través de *En Esto Creemos*. El próximo año tiene que ver con la Gran Comisión. Pero me estoy adelantando a mí mismo.

Tradicionalmente hemos dedicado esta edición de cada año a la profecía. Me parece que esto representa una sexta parte de nuestras ediciones anuales, la misma proporción que en *En Esto Creemos*, con dos de sus doce declaraciones de fe dedicadas a los tiempos finales.

Esto me hizo pensar. ¿Qué porcentaje de la Biblia es profético? ¿Está cerca de la sexta parte de lo que el AB y *En Esto Creemos* dedican al tema? Las estimaciones varían, dependiendo de cómo se define y cuente la profecía, pero una fuente crítica se cita a menudo como una buena estimación.

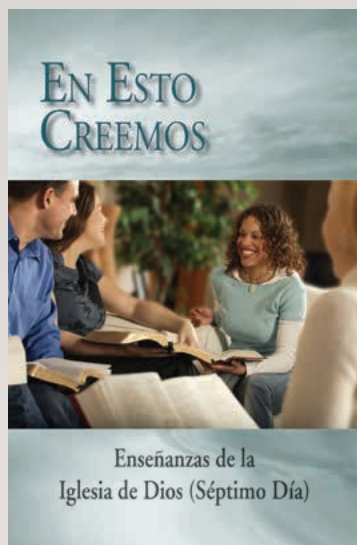
El erudito anglicano J. Barton Payne ha calculado que el 26.8 por ciento de la Biblia es profético. En su masiva *Enciclopedia de la Profecía Bíblica*, Payne cuenta 1,239 profecías del Antiguo Testamento y otras 578 en el Nuevo, comenzando con la predicción de la muerte de Adán en Génesis 2:17. Eso es 1,817 en total, que abarca 8,352 de los 31,124 versículos de la Biblia, ¡o solo un poco más de la cuarta parte de las Escrituras!

Teniendo en cuenta la metodología de Payne para incluir profecías cumplidas y futuras en su recuento, nuestro enfoque de un sexto sobre la venida futura de Cristo y Su reino es más o menos correcto. Si aproximadamente una cuarta parte de la Biblia es profecía, debemos tomarlo en cuenta. Pero se necesita precaución. Hace algún tiempo me preguntaron por qué no estaba predicando sobre las lunas de sangre. Bueno, eso vino y se fue, pero ilustra por qué no escuchamos más profecías desde el púlpito. La especulación desmesurada y fantasiosa de muchos desalienta al resto hasta molestarse con la profecía.

Los intérpretes mentirosos que predicen el día y la hora del regreso de Cristo no deberían disuadirnos de la enseñanza sobria del tiempo del fin. Es esencial para la salud de la iglesia. Dos razones vienen a mi mente. El *cumplimiento* de la profecía nos asegura que el Dios que ha prometido también cumple, nutriendo la confianza en el pueblo de Dios. Y la profecía *no cumplida* nos recuerda que Dios ha ordenado un destino que conforma nuestro presente, cultivando la esperanza en el pueblo de Dios. Podemos enumerar más razones por las cuales la profecía es importante, pero éstas — confianza y esperanza — son la clave. Que podamos ser llenos con ambas.

— Jason Overman





En Esto Creemos

En la sexta parte de esta serie, presentamos nuestras enseñanzas sobre la escatología y los tiempos finales, tomadas de *En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)*.

Declaración de Fe 11

La Profecía

En esto creemos:

La profecía bíblica preserva y fortalece la esperanza de los creyentes de la segunda Venida. Identifica tendencias religiosas, sociales y políticas y otros eventos, incluyendo el renacimiento de la nación de Israel, lo cual apunta al inminente regreso de Cristo y el establecimiento eventual del reino eternal de Dios en la tierra.

La historia de este mundo — esta era presente — es como una línea recta con un punto en cada extremo. Tuvo un inicio definido y tendrá un fin definido.

Este enfoque cristiano se diferencia de otras creencias que ven la historia como circular, no lineal. Por ejemplo, algunas religiones defienden la idea de la reencarnación que no se basa en el fin de la vida o del mundo, sino en un reciclaje sin fin de las vidas humanas.

La Biblia, al contrario, nos indica que el tiempo, espacio y todas las cosas tienen un origen: Dios las creó

en el principio. Sin saber la edad exacta del universo, sí sabemos que hubo un tiempo donde no lo había. El tiempo principió cuando el espacio empezó. Todo esto se nos dice en el primer verso de la Biblia. “En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”

Desde el principio, el tiempo se ha estado moviendo hacia adelante en una línea recta hacia el fin de la historia como lo sabemos. Nos dirigimos hacia algún lugar — a un lugar y un tiempo donde no hemos estado antes.

La misma Biblia nos dice del principio de este mundo presente, también nos dice algo de su final — no todo lo que nos gustaría saber, sino lo que necesitamos saber. La información dada en la Palabra de Dios acerca de lo que pasará en el futuro y el fin de este tiempo es a lo que llama profecía.

La mayoría de la información bíblica acerca del principio se encuentra en el primer libro, Génesis. De igual manera, la información acerca de lo que pasará al final viene de los últimos libros de la Biblia — los profetas en el Antiguo Testamento y Apocalipsis en el Nuevo Testamento. Estos, de hecho, pueden ser catalogados como “libros proféticos,” aunque hay escritura profética en otros libros. Un 25 por ciento de la Biblia es profecía de alguna forma.

Epístolas proféticas

El libro que concluye la Biblia, Apocalipsis, también conocido como “Revelación,” provee un ejemplo de esta misteriosa y magnética forma profética. Escrita en el tiempo en el que la primera iglesia enfrentaba

oposición y persecución de los poderes romanos que regían por todo el mundo mediterráneo, este mensaje fundamental de este libro: “No teman; Alaben a Dios y al Cordero que está en el trono; permanezcan en la fe de Jesucristo y obedientes a los mandamientos de Dios. El dragón, la bestia y el falso profeta que se opone a ustedes serán destruidos. Cristo viene pronto; nuestro Dios reinará por siempre en el cielo nuevo y tierra nueva preparada para Su pueblo.”

Los tiempos modernos ofrecen muchas razones para creer que vivimos en las últimas escenas de la historia, y que la segunda venida de Cristo puede ocurrir en cualquier momento. Los eventos sin precedentes y las condiciones mundiales de los siglos veinte y veintiuno incluyen muchas “señales de los tiempos” que apoyan la inminencia de su regreso. Por ejemplo, considere el regreso del pueblo judío a la tierra prometida y el renacimiento de la nación de Israel a la luz de Lucas 21:20-24 y otros textos. Considere el crecimiento exponencial de la población humana y la tecnología moderna, la amenaza a la existencia humana por armas de destrucción masiva y otros desastres potenciales a la luz de Daniel 12:4, Lucas 21:25 en adelante. Estos pueden ser más representativos para los estudiosos de las Escrituras que las “señales” comúnmente mencionadas que han caracterizado la mayoría de experiencias humanas a través de la historia (ejemplos: terremotos, hambrunas, guerras, maldad en general e inmoralidad sexual en particular amar los placeres más que a Dios, etc.).

Mientras algunos se enfoquen en eventos más sensacionales que suponen deben suceder antes de que Cristo regrese (el rapto de la iglesia, la aparición final del anti-Cristo y la gran tribulación sobre los judíos, etc.), haciendo esto parece ignorar la palabra segura de la profecía; la aparición repentina e inesperada de nuestro Señor durante tiempos normales (vea Mateo 24:37-39; Lucas 17:26-30; 1 Tesalonicenses 5:1-10).

Más desesperación y traumas pueden estar por venir en el mundo a corto plazo en el futuro, pero debemos evitar la tentación de usar cada nuevo y oscuro titular como una prueba más de que Jesús vendrá en nuestro tiempo. Puede ser que no sea así. La profecía no es dada para que especulemos sobre el tiempo del fin. Si no, es dada para que el pueblo de Dios, en momentos difíciles, pueda ser consolada de que la historia se encamina hacia algún lugar y que las promesas de Dios para el gran día final ¡están a favor nuestro!

Para aquellos que no tienen la seguridad que la fe trae, las profecías de los últimos días pueden servir como una advertencia de lo que está por venir para aquellos que rechazan a Jesús, el único refugio contra

las tormentas por venir. Sí, pasajes proféticos bien usados, se utilizan como instrumentos válidos y motivadores en la evangelización. Jesucristo viene otra vez. ¡Prepárate para encontrarte con tu Dios! . . .

¿Son éstos los últimos días?

Nuestro mundo tiene serios problemas: Contaminación ambiental, una economía basada en fundamentos precarios; serios problemas morales y sociales como el aborto, pornografía, inmoralidad, divorcios, enfermedades, drogas, mal-nutrición, terrorismo, y la posibilidad de destrucción nuclear. ¡Qué cuadro tan deprimente!

Pero, ¿todos estos problemas prueban que vivimos en los últimos días justo antes del regreso de Jesucristo? Muchos cristianos así lo creen. Algunos han aceptado un escenario de eventos específicos que se supone llevan al rapto y luego a la Segunda Venida, usando números bíblicos para definir una tabla de tiempo.

Para estar seguros, el fin podría acercarse, pero hay un gran peligro en la excesiva preocupación con la escatología. Consideremos más evidencias – de la Biblia y de la historia.

Pablo y otros apóstoles evidentemente pensaron que el Mesías iba a regresar en su generación. Frecuentemente, los escritores del Nuevo Testamento se referían a sus tiempos como “lo últimos días” o como “la última hora” (Hechos 2:16, 17; Romanos 13:11; Santiago 5:3; 1 Juan 2:18). Estas referencias (Hebreos 1:2) sugieren que cualquier tiempo desde la primera venida de Cristo puede ser considerado “el final de tiempo.”

Para todos los escritores del Nuevo Testamento, era el final. Todos murieron, pero el mundo continuó. Por siglos los cristianos típicamente creyeron que vivían en



los últimos tiempos, que vivirían para ver la segunda venida de Cristo, que la confusión y problemas de sus días eran señales seguras del fin. Muchos cristianos, incluyendo estudiosos muy respetados, han incluso puesto fechas basadas en varias cronologías de la Biblia. Periodos de 2300, 2520, 1260, 1290, 1335, y 1000 años han sido manipulados en varias maneras para predecir el fin de los años 1000, 1033, 1356, 1572, 1365, 1533, 1648, 1847, 1844, 1914, 1975, 1988, 2011 y otros más. Todas estas fechas tienen dos cosas en común: Tenían sentido para las personas de ese tiempo pero todas estaban equivocadas.

¿Por qué hay tanta preocupación tratando de saber el tiempo del regreso de Jesús y viendo cada acto de maldad como una señal del final? Una razón es que los cristianos anhelan poder reunirse con el Salvador en la resurrección — un anhelo ciertamente bendecido. Otra razón no muy divina. La misma razón por la cual las personas consultan con brujos y astrólogos: Ellos tienen curiosidad acerca del futuro. Sin poder descansar seguros en los brazos amorosos de su Creador, ellos desean saber que depara el futuro. Y por cada uno de esos individuos, hay un maestro de la Biblia listo con nuevas pruebas de que tan cerca está el fin o exactamente cuándo y cómo ocurrirá. . . .

Mensaje real

Muy posiblemente sí vivimos en los últimos días. Pero qué tristeza que la mentalidad pesimista, todos los pronósticos del fin y los cálculos de fechas oscurecen el mensaje real de la cristiandad. El hecho es que sí es el tiempo final para ésta generación. Todos moriremos. Usted morirá. Y a menos que usted acepte a Jesucristo como su Salvador personal y reciba el regalo del Espíritu Santo, usted no está listo para su final.

Al contrario, si usted se ha convertido un hijo de Dios por medio de Jesucristo, entonces usted ya está sentándose en lugares celestiales con Jesucristo. Lo que sea que pase en los reinos de ésta tierra, mientras continúe en Jesucristo, su futuro eternal está asegurado. Claro que lo que pase en ésta tierra es de gran consecuencia para nosotros y nuestros hijos en el reino físico. Si continúan o no las libertades y bendiciones en nuestros países deben ser de gran preocupación para los cristianos. Pero cualquiera que fueren las libertades y las bendiciones en ésta vida, finalmente terminarán. La única verdadera libertad, la única verdadera bendición, la única verdadera seguridad, es en lo eternal, reino espiritual: el reino de Dios.

De las página 183-195

Declaración de Fe 12

El Reino de Dios

En esto creemos:

El reino de Dios (reino de los cielos) se realiza en tres fases:

El reino presente. El reino espiritual de gracia existe ahora cuando Dios reina en las vidas de creyentes obedientes. Este reino fue anunciado y revelado a través de los profetas y del ministerio de nuestro Señor Jesucristo. Entramos en este reino cuando nos volvemos de nuestros pecados y servimos a Dios por la fe en Cristo Jesús.

El reino milenal de Cristo. Jesús regresará a la tierra con poder y gloria para resucitar a los muertos justos, darles inmortalidad y vida eterna a los resucitados y a los justos vivientes, vengar a los santos, y ser glorificado en ellos. Su reino terrenal de mil años será un reino universal en el cual todos los principados, poderes, y enemigos serán vencidos. A su término, los impíos resucitarán para sufrir la aniquilación en el juicio del gran trono blanco.

El reino eternal de Dios. El reino eternal de Dios comenzará cuando Jesucristo haya puesto a todos sus enemigos bajo sus pies y le entregue el reino al Padre. Dios habitará con los redimidos en un cielo y una tierra nueva donde no habrá más desilusión, corrupción, o muerte, y donde la justicia y la paz prevalecerán para siempre.

De las página 197-198 **AB**

Aprenda más sobre la profecía y el reino de Dios en nuestros tratados gratuitos del evangelio en publications.org. O pida su propia copia de *Esto creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)* en cog7.org/online-store/.



THE BIBLE ADVOCATE



AND HERALD OF THE COMING KINGDOM

"THY WORD IS A LAMP UNTO MY FEET, AND A LIGHT UNTO MY PATH."

Where Standeth Thou?

M. S. Marrs

The Master left a task to do,
To test our faith and patience too,
And train us for a life anew;
—Supernal.

With longing voice He makes the call,
And offers peace to great and small,
And happiness to one and all;
—Eternal.

Then do you wish to take your place
In the game of life, and run the race,
With human zeal and Christian grace;
—Undaunted?

Or will you always, from afar,
Just be content from where you are,
To criticize a shining star,
—Thats wanted.

Pray were you into being brought,
By some who had no careful tho't,
Or have you set good works at naught,
—O Youthful?

Nay Sleeper! Now's no time to dream
Of worldly wealth and pleasures mean,
Yea, rather seek a righteous theme;
—Be Fruitful.

Lea este poema, junto con el ejemplar de agosto de 1936, en baonline.org.



Un Cambio de Énfasis

En este artículo final tocante a la historia de la Iglesia de Dios, nuestro historiador re-examina el desarrollo de pensamiento respecto a los últimos tiempos.

por Robert Coulter

Igual que muchas iglesias del siglo diecinueve, la Iglesia de Cristo, Michigan, y la Iglesia de Jesucristo, Iowa, creían que la mayoría de profecías de la Biblia ya se habían cumplido. Generalmente se creía que las siete iglesias del Asia Menor, identificadas en Apocalipsis 2 y 3, representaban diferentes eras de la iglesia, y que la iglesia Cristiana presente estaba en la era de Laodicea, o sea la última etapa de la iglesia.

Las iglesias de Iowa y Michigan anticipaban la segunda venida de Jesús como el próximo gran

evento profético. De acuerdo a *The Hope of Israel* [La Esperanza de Israel] (octubre 10, 1863), ellos esperaban que el retorno de Jesús fuese acompañado de la resurrección de los justos hacia la vida eterna, el establecimiento de Su reino milenar sobre la tierra, y la restauración de la tierra “hacia una mayor gloria y belleza que el Edén.” Ellos anticipaban que al final del milenio, los impíos serían resucitados y aniquilados en el lago de fuego justo antes del establecimiento del Reino Eterno de Dios.

Estas iglesias también contaban con el re-establecimiento del Estado de Israel. Esta serie de creencias, como un todo, era conocida en los 1850s como la doctrina de “la era venidera.”

Las iglesias de Iowa y Michigan creían que los 1,260 años del dominio del papado de la iglesia Romana sobre el mundo Cristiano, dicho en Daniel 7, habían terminado en 1798. También creían que la autoridad católica continuaría

decayendo en los años por venir hasta llegar últimamente a ser destruida por el resplandor de la venida de Jesús.

La Esperanza de Israel publicaba artículos que hacían el llamado a los creyentes a salir de la apostasía Romana y aceptar la verdad Bíblica – y a que observaran el sábado en particular – sin temor a la persecución o amenazas de muerte.

Las iglesias de Michigan y Iowa no creían que las interpretaciones proféticas debieran ser una prueba de compañerismo, por lo tanto declinaron a establecer sus creencias proféticas como doctrinas, excepto el retorno de Jesús y los eventos que la asisten, formando así la doctrina de “la era por venir.”

En contraste a la escatología simple de las iglesias de Iowa y Michigan (escatología: la rama de la teología que trata con las cosas finales de la humanidad y del mundo), la iglesia Adventista del Séptimo día enseñaba una escatología intrincada: 1) los Estados Unidos es la bestia de dos

cuernos de Apocalipsis 13:11-17 y sería cómplice en la aplicación de la marca de la bestia sobre el cristianismo. 2) el mensaje de los tres ángeles, con especial énfasis en el mensaje del tercer ángel de Apocalipsis 14:6-12, como mensaje de los tiempos finales y el derramamiento de las siete plagas postreras de Apocalipsis 15, 17 (los cuales la Iglesia Adventista del Séptimo Día consideraba ser eventos futuros y literales), conforman la ira de Dios sobre un mundo impío.

Escatología revisada

Las iglesias de Iowa, Michigan y Missouri organizaron la Conferencia General de la Iglesia de Dios en octubre de 1884. Además de su doctrina de que la humanidad puede recibir la salvación mediante la fe en Jesucristo, el mensaje sencillo de la Conferencia consistía en la observancia del sábado semanal y la segunda venida de Jesús, incluyendo los principios de la doctrina de “la era por venir.”

Sin embargo, la escatología de la Iglesia de Dios fue completamente revisada por su presidente, Andrew N. Dugger en los 1920s y 30s. Él introdujo una versión modificada de la escatología de la Iglesia Adventista del Séptimo Día hacia la iglesia. Él enseñaba el reavivamiento de la autoridad papal, permitiendo su futura aplicación de la marca de la bestia. Él escribió que la Iglesia de los 1920s y 30s estaba predicando el mensaje del tercer ángel en anticipación al derramamiento de las siete plagas postreras, las cuales él consideraba eventos futuros y literales. Él enseñaba que el retorno de Jesús sería conducido por la Batalla de Armagedón.

Aunque la revisión de Dugger respecto a la escatología de la Iglesia tuvo alguna resistencia, no

obstante fue aceptada por la mayoría de clérigos y miembros de la Iglesia. No obstante, tuvo un efecto devastador en su mensaje del evangelio. La Iglesia casi abandonó la predicación del evangelio de Jesucristo por enfatizar la profecía y los eventos que conducirían al retorno de Jesús.

El cuerpo ministerial de la Iglesia de Dios consagró una mezcla de “la era por venir,” además de los conceptos proféticos de Dugger, en su revisión de *Lo Que la Iglesia de Dios Cree y Por qué* de 1949. Ésta incluía lo siguiente:

1) el reino milenar de Cristo sobre la tierra; 2) la tierra restaurada; 3) tres divisiones del reino de Dios, los cuales son, el reino presente de la gracia, el reino milenar de Cristo, y el reino eterno de Dios; 4) re-establecimiento del Estado de Israel; 5) la segunda venida de Cristo; 6) el papel de la profecía al señalar la cercanía del retorno de Jesús; 7) señales de los tiempos que demuestran que el mundo está en el “tiempo final”; 8) el derramamiento de la ira de Dios sobre el pecado y los pecadores en siete plagas futuras y literales; 9) el mensaje del tercer ángel como un mensaje de los últimos días invitando a los creyentes a

salir de las apostasías del poder de la bestia de Apocalipsis 13:11-17.

Sin embargo, al reconocer la Iglesia de Dios que su sobre énfasis en la profecía estaba mal situado y que a la vez comenzó a predicar la gracia de Dios como el único medio de salvación mediante la fe en Cristo, igualmente redujo sus intereses proféticos a dos simples declaraciones en su presente Declaración de Fe (“En Esto Creemos,” pp. 4-6).

Crecimiento en gracia y conocimiento

Al haber reflexionado en el desarrollo teológico de la Iglesia de Dios en el *Abogado de la Biblia* este año, nuestra apreciación ha crecido por su credo abierto. Nos ha permitido crecer en gracia y conocimiento del Señor Jesucristo. El Espíritu de Dios que mora en cada creyente aún nos corrige y guía hacia toda verdad. **AB**

Robert Coulter vive con su esposa, Ida, en Northglenn, CO. Ellos asisten la iglesia en Denver.



¿Le gustaría aprender más sobre las creencias de la Iglesia de Dios? Entonces, asegúrese de comprar una copia de *En Esto Creemos: Enseñanzas de la Iglesia de Dios (Séptimo Día)*. Las doce declaraciones de fe están escritas en detalle, con espacio para tomar notas.

Esta edición de pasta blanda está disponible para adquirirla en inglés y español por \$10 dólares. Ordene a través de la tienda en línea en cog7.org. Para precios especiales en pedidos al por mayor, llame al 303-452-7973.





Los Últimos Días

¿Son los tiempos finales un evento de dos mil años?

por Paulo Jorge Coelho

Pablo y otros apóstoles evidentemente pensaron que el Mesías iba a regresar en su generación. Frecuentemente, los escritores del Nuevo Testamento se referían a sus tiempos como “los últimos días” o como la “última hora” (Hechos 2:16, 17; Romanos 13:11; Hebreos 1:2; Santiago 5:3; 1 Juan 2:18).

Estas referencias sugieren que cualquier tiempo desde la primera venida de Cristo puede ser considerado “el final del tiempo” (*En Esto Creemos* p. 192).

En el año 70 aC, cuando nuestros hermanos en Cristo vieron a Jerusalén rodeada por los ejércitos romanos y la ciudad y el templo destruidos, de seguro muchos de ellos se convencieron de que esos eran los últimos días y que la segunda venida de Jesús estaba cerca. Los cristianos del siglo catorce pensaron lo mismo cuando la Plaga Negra diezmó

cerca de un tercio de la población Europea. De cierto lo mismo sucedió con nuestros hermanos que fueron testigos de los horrores y la violencia de la Segunda Guerra Mundial a principios de los 1940s. Sin embargo, después de todos estos años, Cristo aún no ha regresado.

¿Estuvieron todos ellos completamente equivocados en su interpretación de las profecías? ¡Sorprendentemente es posible que todos ellos estuvieran en lo correcto!

Tal como se sugiere en el libro doctrinal de la Iglesia, *En Esto Creemos*, desde la perspectiva bíblica, a lo que nos referimos como “los últimos días” ya es una historia de dos mil años. En realidad, tenemos bases sólidas para esta interpretación.

Batalla en el cielo

Uno de los versos bíblicos claves para ayudarnos a entender el comienzo del periodo de los “últimos días” es Apocalipsis 12. En lenguaje figurativo, este capítulo aborda el conflicto entre el bien y el mal como un evento determinante y formador de una “nueva era” en la vida de la humanidad — es decir, la expulsión de Satán del cielo y su caída a la tierra con gran ira para influenciar a los seres humanos y perseguir a la iglesia de Dios. La gravedad de la situación es reforzada por las palabras del verso 12: “Por lo cual alegraos, cielos, y los que moráis en ellos, ¡Ay de los moradores de la tierra y del mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo.”

Debemos notar que la expresión “sabiendo que tiene poco tiempo” está claramente relacionada al concepto de los últimos

continúa en la página 27

Preguntas y Respuestas



¿Por qué nuestra Declaración de Fe (# 10) sobre la vida Cristiana en *Esto Creemos* sigue repitiendo “Como resultado — no como causa — de redención, los creyentes deberían. . . .” ¿No diluye esto la importancia de la obediencia?

Con usted (el que pregunta), la Iglesia de Dios afirma el alto valor que las Escrituras otorgan a la obediencia como un aspecto vital de la fe y la práctica cristianas. Decenas o cientos de textos bíblicos en ambos Testamentos subrayan la importancia de guardar la ley moral divina: los mandamientos de Dios y de Cristo. El deber imperativo de cada hombre, mujer, niño y niña es obedecer a Dios en lugar de a los hombres. Toda la Biblia transmite constantemente la idea de que conocer y obedecer la Palabra y voluntad perfectas de Dios es un deber de la humanidad.

¿Por qué, entonces, la Iglesia, como prefacio uniforme de varias sub-declaraciones sobre la conducta cristiana, insiste en que los actos humanos de obediencia no causan (es decir, producen, generan o provocan) la redención (es decir, la salvación)? Principalmente, porque también reconocemos la verdad bíblica de que la obediencia tiene sus límites.

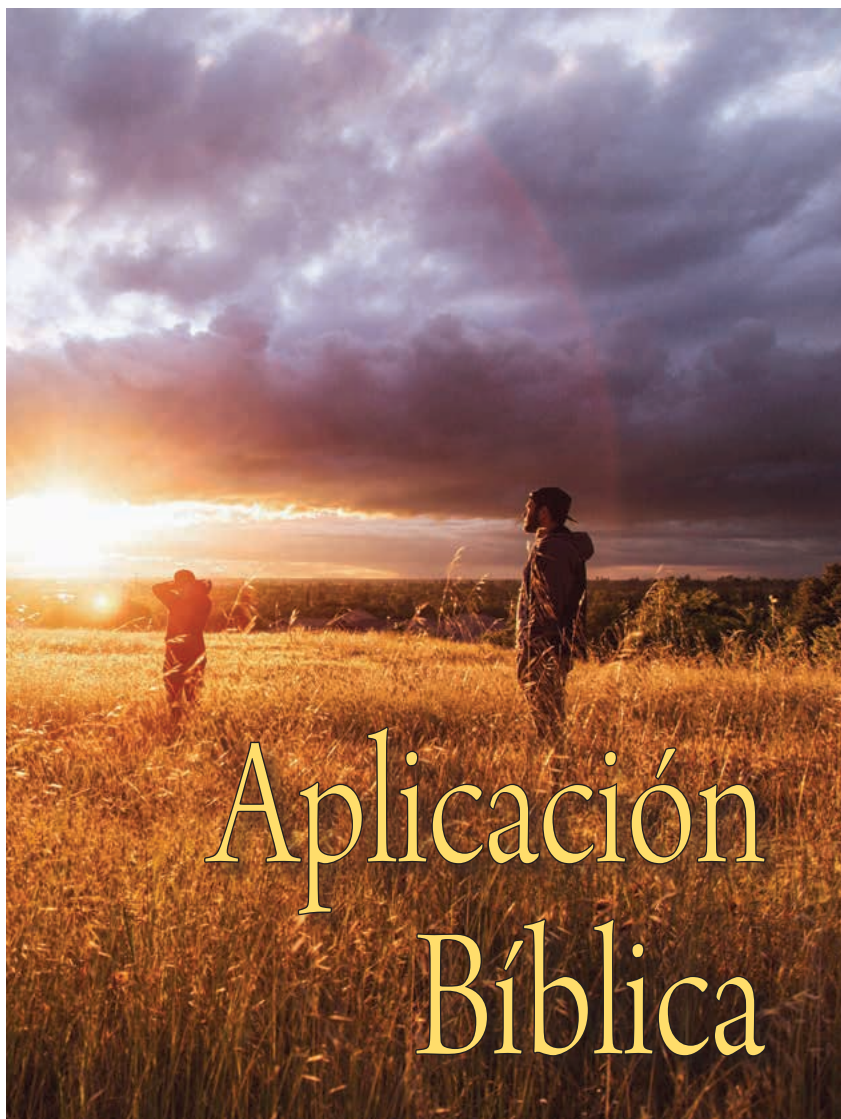
Los límites de la obediencia no se deben a fallas en las leyes que definen el pecado, sino a nuestros defectos humanos — el pecado que habita en todos nosotros (Romanos 7:12, 14, 16-18). Nuestra incapacidad para realizar una obediencia perfecta a la perfecta ley de Dios es inseparable de lo que significa ser humano, aunque libremente redimido y plenamente justificado en Cristo (Isaías 64:6; Filipenses 3:9). Por lo tanto, afirmamos la prioridad de la gracia ilimitada de Dios para redimir y salvar a Su pueblo a través de su fe en la obra perfecta de Jesús, en lugar de a través de los límites de su obediencia imperfecta.

Este punto de vista protege la gloria de Dios y rechaza cualquier jactancia humana por la salvación (1 Corintios 1:29-31; Gálatas 6:14; Efesios 2:9). Reconoce que la salvación y la redención requieren el trabajo perfecto de un Dios todopoderoso y soberano, y que toda la obediencia humana y las buenas obras son menos que perfectas, manchadas por la tendencia al orgullo y el egoísmo. Se armoniza con los muchos textos bíblicos que indican que nuestra propia justicia (obediencia y buenas obras) es insuficiente para ganar la justicia de Dios (Isaías 64:6; Filipenses 3:9).

No “diluimos” la importancia de la obediencia al plan de Dios cuando reconocemos la obediencia humana como subordinada a la misericordia divina y la gracia recibida en Cristo. Más bien, se puede permitir una mayor obediencia a través del amor y la gratitud hacia Dios y Cristo de lo que se puede generar a través del requisito legal. Bien enseñado, el evangelio de la gracia de Dios en Cristo no diluye la belleza de la santidad y la obediencia. Por el contrario, la gracia establece la obediencia, eleva su importancia y la fortalece (Romanos 3:31).

Un poco atrás en nuestro libro *En Esto Creemos*, la Declaración de Fe #4 nos brinda una explicación más completa de lo que entendemos en las Escrituras acerca de la salvación y la redención: “La humanidad pecadora puede ser salvada de la pena de muerte eterna y recibir a cambio la vida eterna, solo por la gracia de Dios a través de la fe en Jesucristo, sin la necesidad de méritos humanos, obras o ceremonias” (p. 53). Con nuestro fundamento de salvación sentado directamente en la gracia de Dios en Cristo Jesús, continuamos afirmando una y otra vez que la obediencia y las buenas obras fluyen libremente de esa salvación, y no al revés.

— Anciano Calvin Burrell



Aplicación Bíblica

Al cerrar nuestra serie de seis partes concerniente a la autoridad de la Escritura, ahora examinamos el impacto Bíblico en nuestras vidas.

por Gordon Feil

Este año hemos discutido la revelación, inspiración, cano-
nización, y preservación de la Biblia. En este último estudio, nos enfocamos en la *iluminación* y *aplicación* de la Escritura.

El Espíritu Santo revela el significado a aquellos en quienes Jesús mora. Ese es el proceso de la iluminación. Alguien en quien el Espíritu esté obrando puede entender y obtener el significado del texto de la Biblia que de otra manera no puede ser cosechado por las personas sin el Espíritu, sin importar sus edades y educación. Cómo sucede eso, no lo sabemos; sigue siendo un misterio. Cuando venimos al Mesías con fe, Su Espíritu ilumina la Biblia:

Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las

que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos la reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido (1 Corintios 2:9-12).

Dios nos da a *todos* entendimiento. Su sabiduría consiste en poner las galletas en la parte baja del estante de manera que sus hijos puedan alcanzarlas. No necesitamos que alguien nos diga lo que la Biblia quiere decir porque, tal como 1 Corintios 2:13 dice: “lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu.” Eso no quiere decir que el entendimiento que los maestros comparten no provea ningún beneficio (Hechos 8:30, 31). Más bien, quiere decir que incluso si alguien nos explica una verdad bíblica, no seremos capaces de entenderla si el Espíritu de Dios no abre nuestras mentes y entendimiento.

Iluminar es comparar

¿Cómo, entonces, este proceso de enseñanza o iluminación del Espíritu Santo ocurre? Pablo dice que sucede “acomodando lo espiritual a lo espiritual.” *La Biblia se entiende mejor cuando se compara con la misma Biblia.* El Espíritu compara lo que Dios ha revelado con lo que Dios ha revelado. Una de las razones más grandes de por qué no entendemos algo en la Biblia es porque no la hemos comparado con lo que Dios ha revelado en

otra parte de su Palabra. El Espíritu de Dios nos da esa habilidad.

Ahora observe la advertencia de Pablo en 1 Corintios 2:14: “Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.” *Discernir* significa llegar a la conclusión correcta de algo. El Espíritu de Cristo hace eso posible.

La iluminación involucra una explicación e interpretación; los desafíos del estudio. Requiere tiempo saber lo que quiso decir para nosotros. Segunda Timoteo 2:15 nos dice “con diligencia. . .” La palabra *diligente* significa metódico, implicando cierto trabajo con el tiempo. El verso continúa, “presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse. . .” ¿Por qué no tiene usted que avergonzarse? Porque usted “usa bien la palabra de verdad.”

Aplicar es obedecer

El Salmo 111:10 dice, “El principio de la sabiduría es el temor de Jehová. . .” ¿Cómo vamos a entender la sabiduría de la Escritura? Mediante la obediencia tal como el verso concluye: “buen entendimiento tienen todos los que practican sus mandamientos.” Aprendemos mediante la práctica. Si usted quiere entender la mente de Dios, entonces tiene que aplicarla.

¿Por qué algunos leen y *practican*, mientras otros leen y *no practican*? ¿Somos condenados cuando leemos la Biblia? ¿Vemos que nos está hablando? Si así es, entonces ese es el Espíritu Santo, primero iluminando la Palabra para persuadir nuestros corazones y luego moviéndonos a aplicarla en nuestras vidas diarias.

De vuelta a 2 Timoteo, Pablo

dice, “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y es útil” para cuatro cosas: enseñar, redargüir, corregir, e instruir en justicia (3:16). La palabra traducida del griego como “corregir” significa el acto de arreglar algo que ha sido roto. *Instruir en justicia* sugiere una educación disciplinada.

¿Cuál es el objetivo final de todo esto? Pablo nos dice: “a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (v. 17). El propósito de la Escritura es de transformarnos, hacernos completos, capaces de hacer totalmente la voluntad de Dios. ¿Necesita usted instrucción? ¡Allí tiene el libro! ¿Necesita convencerse de algo

gamos o cuanta explicación, si no tenemos su aplicación, entonces hemos perdido todo el objetivo — todo el beneficio.

¿Está usted apasionado por la Biblia? ¿La anhela usted? ¿Siente usted, “quebrantada está mi alma de desear tus juicios en todo tiempo,” como dice en Salmo 119:20? ¿Está haciendo alguna diferencia la Biblia en su vida? ¿Revive su alma “La ley de Jehová” y le trae gozo a su corazón, tal como dice Salmo 19:7, 8? Probablemente no, si usted no está estudiando la Biblia. Pero si la estudia, entonces está haciendo una diferencia.

Nosotros no tenemos luz en nosotros mismos. En Filipenses 2:15, 16 Pablo dice, “resplandecéis

“Aprendemos mediante la práctica. Si usted quiere entender la mente de Dios, entonces tiene que aplicarla.”

con evidencias? ¡Allí está! ¿Está usted quebrantado y necesita reparación? ¡Allí la obtiene! ¿Necesita usted educación espiritual disciplinada? También allí la encuentra. Todo está allí a su alcance, en la punta de sus dedos.

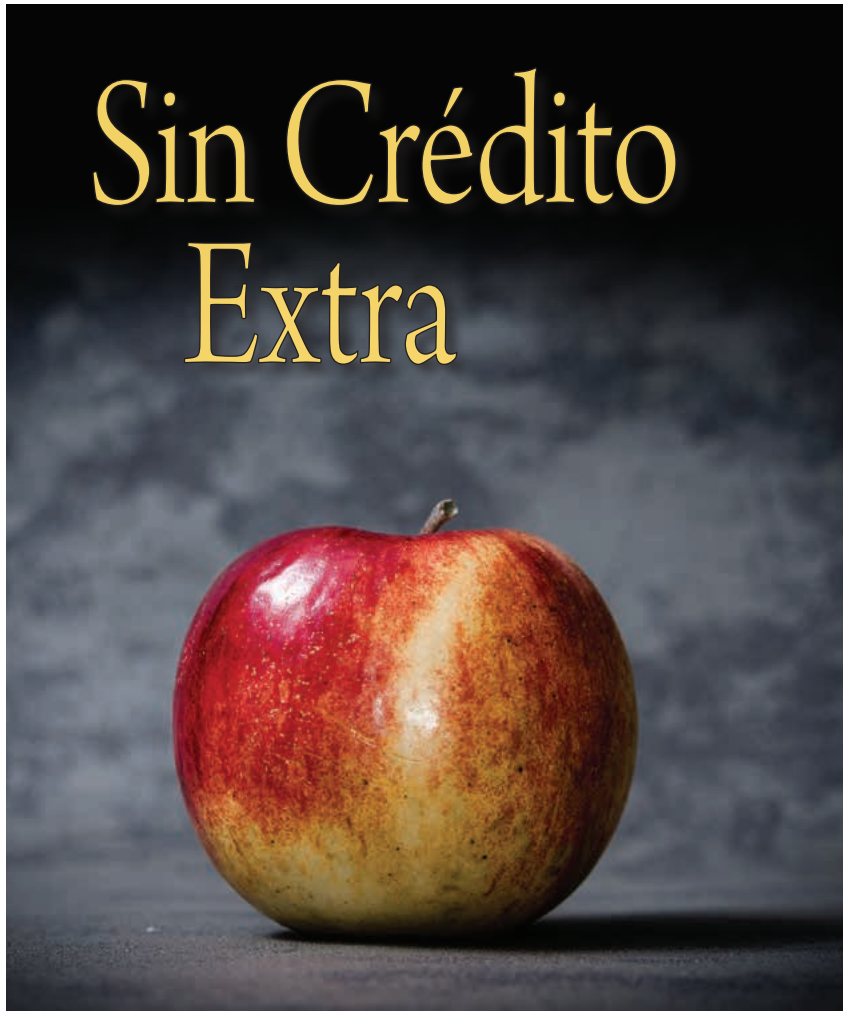
Transformado y reflejando

Este Libro ha cambiado vidas; la Biblia cambió mi vida. También puede cambiar la suya. Pero no importa cuanta iluminación ten-

como luminarias en el mundo . . . asidos de la palabra de vida.” Para los griegos, esa palabra luz era usada para la luz de la luna — no de sí misma, sino reflejada. Nosotros somos la luz del mundo ya que la reflejamos de la luz que proviene de la Palabra de Dios. La fuente real es el sol de justicia y la Palabra viva (Malaquías 4:2; Juan 1:1).

continúa en la página 26

Sin Crédito Extra



¿Tenemos que culpar al maligno cada vez que somos tentados y probados?
por Shadia Hrichi

No recuerdo los detalles exactos que motivaron a mi amiga a decirlo, pero sí recuerdo que era una joven creyente en ese tiempo que luchaba con algunas cosas que no eran a mi manera. Descuidadamente culpé mi dificultad de los planes del maligno, lo cual me llevó a corregir a mi amiga: “No le des al enemigo tanto crédito.”

Es tan fácil, incluso tentador, asumir que cada prueba, lucha, y

dificultad que enfrentamos esté enraizada en los esquemas del enemigo. Él se deleita, por supuesto, porque esto enfoca nuestra atención en nuestros problemas y no en Dios, y provee un terreno fértil para que el enemigo plante duda en nuestras mentes sobre la bondad, el poder y el amor de Dios.

La declaración de mi amiga es una muy buena. ¿Qué, si le estamos dando al maligno demasiado crédito? ¿Proviene de él cada dificultad que enfrentamos?

Tentación versus prueba

Hice una investigación y descubrí que en el Nuevo Testamento la palabra griega traducida “tentación” (*peirasmós*) es la misma pala-

bra traducida como “prueba”*. Aún más curioso, la palabra es derivada de la palabra griega *peira*, que significa “un experimento.” ¿No es eso alentador? La palabra en sí es neutra; la traducción depende del contexto. Si Satanás está tratando de seducir a una persona hacia el pecado, entonces se traduce “tentación.”

Sin embargo, si Dios está orquestando eventos con el propósito de fortalecer la fe de una persona, cimentar el carácter, o llevar a cabo un propósito que Él ordena, entonces *peirasmós* es traducida como “prueba.” Algunas veces incluso podemos verla como las dos caras de una misma moneda. Cada vez que Dios trata de fortalecernos, Satanás está justo allí para intentar derribarnos. Pero cuando el enemigo viene tras nosotros para robar, matar y destruir, entonces Dios está justo allí convirtiendo lo que supuestamente resultaría en mal, usándolo para el bien (Génesis 50:20).

Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese. Sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de Su gloria os gocéis con gran alegría. . . . De modo que los que padecen *según la voluntad de Dios*, encomienden sus almas al fiel Creador, y hagan el bien (1 Pedro 4:12, 13, 19, el énfasis es mío).

Nadie quiere sufrir, pero la Escritura claramente enseña que en ocasiones Dios permite, y deja el sufrimiento para buenos propósitos. Sin embargo, así como necesitamos tener cuidado de no dar crédito indebido al enemigo, igual, nunca debemos atribuir ninguna clase de maldad a Dios sin importar el resultado. Dios es

santo. Él nunca intenta o planifica el pecado, o tienta a alguien con maldad (Santiago 1:13). Si sufrimos como consecuencia de malos deseos (sean nuestros o los de alguien mas), entonces podemos estar seguros que proviene del maligno.

Entendiendo el sufrimiento

Por otra parte, si el sufrimiento es para el bien nuestro, entonces éste viene de Dios (Hebreos 12:6, 10). Otros tipos de sufrimientos son simplemente la consecuencia trágica, pero natural, de vivir en un mundo maldito por el pecado. Sin embargo, con mucha frecuencia atribuimos *cualquier* clase de desafío a una obra de Satanás.

En cierto modo, esto es verdad en el sentido de que si Dios hubiera impedido que Satanás engañara a Adán y Eva en el jardín, el pecado y el sufrimiento nunca hubieran entrado en el mundo. Por desgracia, el pecado y el sufrimiento han entrado. Sin embargo, quizá la pregunta más difícil de entender es por qué Dios, que es bueno, sabio, y tiene todo el conocimiento, permitió que esto sucediera.

Si bien es posible que no comprendamos la razón por la cual Dios hace todo lo que hace, Él, en Su gracia, nos ha revelado quién es Él: amoroso, santo, paciente, sabio, bueno y mucho más. Debemos aferrarnos a estas verdades cada vez que nos enfrentemos a pruebas y somos tentados a dudar de la sabiduría, la bondad o el amor de Dios. No debe sorprendernos que cada vez que Dios nos presenta con eventos para fortalecer nuestro carácter, construir nuestra fe o acercarnos a Él, el enemigo acechará en las sombras, buscando una oportunidad para alejarnos de Dios.

Ojalá que nosotros, así como el apóstol Pablo, decidamos con-

fiar en la revelación de Dios de Sí mismo, si es que debemos sufrir para confiar en que Él nos capacitara incluso para gozarnos en nuestras pruebas: "Y no sólo eso, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza . . ." (Romanos 5:3, 4).

La palabra *gloriamos* en el pasaje anterior es *kauchometha* en griego y literalmente significa "jactarse." Por lo tanto, Pablo no está sugiriendo que debemos disfrutar en el sufrimiento, sino más bien que nos jactemos en lo que se logrará para la gloria de Dios.

regalo, podemos de verdad regocijarnos:

"Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva . . . para una herencia . . . reservada en los cielos para vosotros. . . en lo cual vosotros os alegráis aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe . . . sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo" (1 Pedro 1:3, 4, 6, 7).

“Así como necesitamos tener cuidado de no dar crédito indebido al Enemigo, igual, nunca debemos atribuir ninguna clase de maldad a Dios.”

Fe genuina

Finalmente, así como Abraham que fue llamado a sacrificar a su amado hijo, Isaac, en el monte Moria, también nosotros podemos confiar en Dios incluso en la prueba de nuestra fe. Él nunca nos prueba porque necesite evaluar nuestra fe. Dios es omnisciente; nosotros somos los inciertos. Dios prueba nuestra fe para que podamos ensalzarlo ("jactarse" de Él) cuando descubrimos que nuestra fe, un regalo de Él mismo, es verdaderamente genuina.

Luego, a la luz de este precioso

En vez de culpar al maligno por todo lo malo que viene, nosotros podemos mantener la perspectiva correcta, sabiendo que Dios obra *todas* las cosas para bien en nuestras vidas. **AB**

* En el Antiguo Testamento no hay palabra hebrea traducida "tentación."

Shadia Hrichi
escribe desde San José, CA.





Cartas de Esperanza

por R. Herbert

Cuando pensamos en el libro de Apocalipsis, lo primero que se nos viene a la mente es el simbolismo misterioso y las imágenes apocalípticas. Sin embargo, una de las características significantes quizá sea una que tendemos a pasar por alto: un mensaje consistente de esperanza hacia la iglesia perseguida.

La persecución se describe en todas las partes de Apocalipsis, y su contexto histórico provee una razón para ello. La escritura apocalíptica de Juan muy probablemente data de los años 90s ad, durante el reinado del Emperador Domitian. La persecución de los cristianos alcanzó su clímax en este tiempo. Muchos fueron ejecutados, y el mismo Juan fue desterrado a la isla de Patmos.

Cuando vemos este contexto histórico con claridad, entonces entendemos la importancia del mensaje de Apocalipsis de “esperanza pese a la persecución.” Esto lo vemos en las palabras introductorias de Juan hacia estos hermanos creyentes: “Yo Juan, vuestro hermano, y coparticipe vuestro en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesucristo . . .” (1:9) – palabras que establecen el tono para todo el libro.

Con especialidad vemos este tema de perseverancia bajo la persecución en las cartas a las siete iglesias (Apocalipsis 2 y 3). Estas son escritas como edictos imperiales, aunque Juan deja claro que Jesús es el rey de reyes (y emperador) a quien debemos oír. Así como los edictos imperiales Romanos proclamaban, por ejemplo “Escuchad lo que Domitian dice,” también las cartas de Apocalipsis todas incluyen “oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias” (2:7, et al.).

Así como los edictos imperiales con frecuencia dirían “Se lo que has hecho” a sus oidores, de igual manera las siete cartas repetidamente enfatizan las palabras de Cristo: “Yo conozco tus obras . . .” (2:2, et. al). La carta a Esmirna lo deja claro: “Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza . . . No temas en nada lo que vas a padecer . . . y tendréis tribulación

por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (vv. 9, 10).

Podemos aprender mucho acerca de la persecución y la esperanza mediante estas siete cartas. Considere dos hechos vitales:

1. Las cartas, excepto para Sardis y Laodicea, contienen estímulo en cuanto a la perseverancia en la persecución. Pero no se menciona persecución en Sardis y Laodicea. Se dice que están, ya sea dormidos o ciegos.

2. Por el contrario, a cada iglesia se le da cierta corrección, aparte de Esmirna y Filadelfia, históricamente las dos iglesias más perseguidas. De las siete, las congregaciones más fieramente perseguidas son las únicas ensalzadas sin reproche.

Así pues, nunca debemos presumir que la persecución venga sobre los creyentes debido a que no son lo suficientemente sinceros o santos. En todo caso, lo contrario es cierto: las Iglesias que no son perseguidas pueda que no estén espiritualmente vivas.

Este no es sólo un mensaje referente a la persecución en el tiempo de Juan (1:19). Hoy en día el cristianismo es la fe religiosa mas perseguida en el mundo. Según los reportes son más las personas que han muerto por sus creencias en Cristo durante el último siglo, que aquellos en todos los diecinueve siglos previos. En el siglo veintiuno, el número ha crecido aún más. Sin embargo, si existe un mensaje sencillo y unificador en las cartas de Apocalipsis, ese sería que Dios ve las pruebas y promete, que sin importar lo que ellos hayan perdido, les será devuelto en el reino en un nivel infinitamente más elevado – ya sean relaciones, posiciones, posesiones, o la vida misma. ¡En esto nos regocijamos! **AB**

R. Herbert (seudónimo) tiene un PhD. en lenguas antiguas del Cercano Oriente, estudios bíblicos, y arqueología.

Reino Ven

Oh, cómo anhelamos que ese reino venga
Cuando el gobierno de Satanás finalmente termine
Y la paz por fin reine en esta tierra,
Con el pecado y el mal completamente acabados.
Cuán felices seremos;
A los patriarcas finalmente veremos
Y escucharemos sus historias del pasado,
Para unirnos al sonar de la trompeta.
La carne se habrá ido y, en Espíritu
Veremos a nuestro Padre, eternamente libres.
Los días santos que conocimos antes
Con nuestras familias, los amaremos mucho más.
A Jerusalén todos vendremos
Para adorar al Padre y a Su Hijo.

Ahora en la eternidad veo al niño
Acurrucado con la bestia, una vez salvaje.
La tierra era una subida tan cuesta arriba,
Esperando el momento final.
Me alegra que esos días hayan terminado;
La carne se ha ido, hemos triunfado.

Liderazgo Enfocado

by Israel Steinmetz

Reino. Es una de las ideas más grandiosas en las Escrituras. Lo vemos en el principio, cuando Dios forma un reino y lo encomienda a criaturas creadas a Su imagen — hombre y mujer — para tener dominio y gobernar en Su nombre (Génesis 1:26-28). Lo vemos en el llamado de Abram para ser grande y para que su grandeza sea una bendición para todas las naciones de la tierra (12:1-3). Lo vemos en la formación de la nación de Israel como un reino de sacerdotes para representar a Dios en la tierra (Éxodo 19:1-6). Lo vemos en las promesas de Dios de levantar un heredero eterno para gobernar sobre Su reino (2 Samuel 7:16; Isaías 9:6, 7).

Lo más importante, lo vemos en la encarnación de Jesucristo, quien anunció la venida del reino de Dios en Su vida y obra (Mateo 1:1—2:5; 4:23; 12:28). Jesús fue el segundo Adán (Romanos 5:12-17; 1 Corintios 15:42-49); la promesa de la simiente de Abraham (Gálatas 3:6-16); el hijo de David que reinaría como Rey por toda la eternidad (Mateo 21:1-9). Jesús fue el cumplimiento de todos los planes y promesas de Dios desde la creación. Mediante la muerte y resurrección de Jesús, Dios reestableció Su gobierno y reinado sobre toda la creación.

Sin embargo, para sorpresa de los contemporáneos terrenales de

Jesús, Dios no estableció Su reino en plenitud (1 Corintios 15:20-28; Hebreos 2:5-18). Más bien, inauguró Su reino en la obra aparentemente insignificante de Jesús y Sus discípulos. Este reino se extendería como la levadura a través de la masa, creciendo lentamente, exponencialmente, como una semilla de mostaza que se convierte en un gran arbusto (Mateo 13:31-34). Este sería un reino afable y benévolo en el que los líderes son siervos, los primeros son los últimos, los débiles son fuertes, los pecadores son bienvenidos, y se da nueva vida gratuitamente a todos los que lo reciben.

Con el tiempo, Jesús regresaría para completar la redención y la restauración de Su creación. Todos los reinos del mundo caerían bajo el reinado de nuestro Señor y Su Cristo (Apocalipsis 11:15). Mil años de Jesús estableciendo Su gobierno en la tierra culminarían en un juicio final de toda maldad (20:4-15) y el renacimiento de la creación en un cielo nuevo y una tierra nueva en la que Dios reinaría para siempre (21:1-5).

Esta es la historia del reino. Es la gran narrativa de la Escritura — el tema que lo une todo. Pero algo falta en la historia anterior: nuestro lugar en el reino como seguidores de Jesús.

Propósito del reino

Lo último que Jesús les dijo a Sus discípulos antes de dejar la tie-

¿Su congregación enseña y practica disciplinas espirituales? La publicación hermana en línea del AB, Artios Magazine, estaría encantada de presentarla en un artículo próximo. Por favor, comparta su historia enviando un correo electrónico a: editor@artiosmagazine.org.

en el Reino

rra fue que serían los representantes de Su reino en la tierra (Mateo 28:18-20; Hechos 1:6-8). Como el Padre había enviado al Hijo, así también el Hijo estaba enviando a Sus discípulos en el poder de Su Espíritu (Juan 20:19-23). Serían embajadores de Jesús, uniéndose a la misión de Dios de redimir a toda la creación compartiendo el mensaje y el ministerio de la reconciliación (2 Corintios 5:14-21). Los seguidores de Jesús serían un reino de sacerdotes (1 Pedro 2:4-10; Apocalipsis 1:6; 5:10), que llevaría el reino de Dios por toda la tierra. Las personas serían rescatadas del reino de las tinieblas y transferidas al reino del amado Hijo de Dios (Colosenses 1:13, 14). En este choque de reinos, las puertas del infierno no prevalecerían, porque el Rey mismo estaba comprometido a construir Su iglesia (Mateo 16:13-19).

¡Qué historia tan increíble! Y qué tragedia que la iglesia con demasiada frecuencia haya olvidado nuestra parte en ella. En nuestra obsesión con nuestras doctrinas y justicia, nuestros programas y tradiciones, nuestra separación y supervivencia, a menudo olvidamos nuestro propósito. Estamos aquí para representar al Rey de Reyes mientras Él establece Su amorosa autoridad sobre Su creación. Somos emisarios de Dios en la tierra, llamados a cumplir la tarea original de la humanidad de reflejar la gloria de Dios al resto de

la creación y reflejar la adoración de la creación en agradecimiento a Dios. Todos lo que estamos llamados a hacer como pueblo de Dios está al servicio de esta gran misión de avanzar en el reino y apresurar el regreso de Cristo. La tardanza de Cristo es para que más personas lleguen al arrepentimiento y a una nueva vida (2 Pedro 3:3-13). Es por eso que estamos aquí.

Misión del reino

Nuestro Rey nos ha dejado con una comisión del reino. Él nos ha asignado para ser mensajeros de las Buenas Nuevas de Dios. Nos ha llenado con Su Espíritu para que podamos dar testimonio convincente del amor de Cristo que nos impulsa a vivir por algo más grande que nosotros (2 Corintios 5:14). Nuestra misión no es simplemente ser mejores personas o incluso ser una mejor iglesia. Nuestra transformación de pecadores a santos no es solo para nuestro beneficio, sino para el beneficio de los demás (Mateo 5:16). Nuestra transformación de un pueblo dividido y quebrantado al pueblo de Dios es para la salvación del mundo. Los cristianos somos llamados a gobernar y reinar con Cristo ahora, en el milenio y por toda la eternidad.

Al abrazar nuestra identidad como líderes en nuestros diversos ámbitos de influencia, asegúrenos de recordar nuestra parte en esta historia. Nuestra influencia en

el hogar, la escuela, la comunidad, la iglesia, la ciudad, el estado, la nación y el mundo debe estar enfocada en el reino. Nuestro objetivo debe ser la vida plena, abundante del reino para nosotros, nuestras familias, nuestros vecinos, el extraño y el extranjero — incluso nuestros enemigos. La iglesia de manera comunitaria y los creyentes de forma individual somos el templo del Espíritu Santo en la tierra (1 Corintios 3:16; 6:19). Como templo de Dios, estamos donde la presencia de Dios se ve y se siente en la tierra. Como la sal que condimenta la comida y la luz que brilla en una ciudad (Mateo 5:13-16), somos llamados a avanzar el reino de Dios a través del amor, el perdón, la justicia, la esperanza, la sanidad y la reconciliación.

En una época que nos llama a la guerra, la dominación, la división, el odio, la política partidista y el poder, podemos abrazar a los líderes con corazón de siervos y enfocados en el reino de nuestro Rey, quien vino a servir y a sacrificarse por la salvación del mundo. **AB**

Israel Steinmetz es decano de Asuntos Académicos de Artios Christian College y es pastor en New Hope United. Vive en San Antonio, TX, con su esposa, Ana, y sus ocho pequeños hijos.





La Promesa de Algo Nuevo

Confiando en Dios a través de los finales tristes y los nuevos comienzos de la vida.

por Yvonne Kays

Se me escapaba el sueño. Las lágrimas se deslizaron por mis mejillas mientras daba vueltas.

Dos días antes, mi esposo había fallecido de un repentino ataque al corazón. Mi mundo se hizo añicos, mi corazón se desgarró. Casada durante veinte años, dos se habían convertido en uno; mitad de mí se había ido.

Miré en la oscuridad, un sinnúmero de detalles sobre el servicio se arremolinaba en mi cerebro.

Entonces, totalmente claro, las palabras cortaron el clamor. *Haré algo nuevo.*

Caminata de oración

Sorprendida, recordé haber escuchado estas palabras antes.

Cuatro años antes, había ido a la costa de Oregón con mi grupo de oración para un retiro breve después de mi quincuagésimo cumpleaños. El hecho de envejecer no había sido nunca un problema para mí — hasta este cumpleaños.

Medio siglo de edad. ¿Cómo sucedió tan rápido? Nunca tuve un hijo propio. La menopausia destruyó esa esperanza para siempre. Las hormonas disminuyeron, la realidad me sorprendió; la depresión cubrió mi corazón.

Mi caminata de oración usualmente provocaba alegría, pero ese día las lágrimas llenaron mis ojos mientras caminaba penosamente a lo largo de la costa, observando olas salvajes estrellarse contra las rocas.

Una larga vara de madera lisa en una maraña de algas me llamó la atención. Al sacarla de la pila,

me senté en un enorme tronco de madera a la deriva para examinarlo. Me recordó a Moisés y su vara. Tenía ochenta años y cuidaba ovejas en el desierto, cuando Dios lo llamó para sacar a los hijos de Israel de la esclavitud.

Hmm . . . quizás no soy demasiado vieja para ser usada por Dios.

Tomando el bastón robusto en mi mano, comencé a subir la empinada colina hacia la cabaña. De repente, las palabras resonaron claramente en mi corazón: *Voy a hacer algo nuevo.*

De regreso en la cabaña, mi concordancia me llevó a Isaías 43:19 y registré Su promesa en mi diario de oración. Con una nueva esperanza, decidí mirar hacia adelante, no hacia atrás.

Promesa repetida

Ahora, cuatro años después, Dios repitió la promesa.

Sin duda, la muerte de mi marido no puede ser ese algo nuevo que Dios estaba prometiendo. Ce-

rré los ojos y medité el significado. Recordé que Dios le había dado a Abraham la promesa de un hijo y repitió la promesa varias veces antes de que Isaac llegara muchos años después. José también había sufrido años de esclavitud y encarcelamiento antes de que se realizara la realidad de su sueño y se desplegara el buen plan de Dios.

Tal vez Dios tiene un nuevo plan, un plan bueno para mí.

Escuché la promesa dos veces. Yo decidí creerla.

Apoyo en el dolor

Amigos y familiares vinieron las primeras semanas después de la muerte de mi marido. Regresar al trabajo me mantuvo centrada en mis responsabilidades y las necesidades de los demás. Aún así, la crudeza del dolor y el profundo vacío impregnaron mi alma.

Busqué ayuda. Las sesiones de consejería fueron provistas por medio de el programa de asistencia para empleados.

La lectura de libros sobre el dolor y la asistencia a grupos de apoyo trajo una comprensión más profunda de este páramo del corazón. Yo no estaba sola; otros también sufrían y necesitaban consuelo.

Cada mañana encontraba consuelo en los Salmos. Las Escrituras que hablaron a mi corazón y los eventos que trajeron consuelo fueron registradas en mi diario. Dios conocía mi dolor; Él había prometido vendar el corazón quebrantado y cuidar de las viudas, una palabra que primero no aceptaba hasta que me di cuenta, *ahora soy una de ellas.*

Oscuridad y distancia

A pesar de mis esfuerzos, una profunda oscuridad envolvió mi alma. Un amigo cristiano comentó

sentirse envuelto en el capullo del amor de Dios que lo había sostenido a través de su dolor. Yo quería sentir Su presencia, escuchar palabras de consuelo. Pero el cielo guardaba silencio, y Dios parecía muy lejano.

“Debo enfrentar la oscuridad,” escribí en mi diario a altas horas de la noche.

Palabras de esperanza brotaron de la Escritura al día siguiente: “Aunque esté en oscuridad, el SEÑOR será mi luz. Seré paciente . . . El SEÑOR me llevará a la luz y veré Su justicia” (Miqueas 7:8, 9 NTV).

Independientemente de mi de-

“Yo deseaba sentir Su presencia, escuchar palabras de consuelo. Pero el cielo estaba en silencio, y Dios parecía muy lejano.”

terminación de ser paciente, una profunda depresión me envolvió como cuando llega el otoño con la lluvia lúgubre típica del Valle de Willamette en Oregón. La oscuridad sofocante oscureció el futuro y cubrió mi mundo de gris. Me sentí confundida y cansada hasta los huesos; las lágrimas fluían a menudo. Aún así, me horroricé cuando una amiga me sugirió amablemente que podría mejorar usando medicamentos.

¿Era tan obvio que no estaba bien? ¿No eran suficientes mi fe y mis oraciones?

Mi médico me explicó que el duelo puede desencadenar una depresión crónica. Ella me recomendó un antidepresivo, y accedí

a regañadientes. El medicamento mitigó el dolor, y las mareas emocionales disminuyeron.

Implacable, la temporada de dolor continuó, ya que se produjo una pérdida tras otra. En un lapso de cuatro años, perdí no solo a mi esposo, sino también ambos padres, un primo, una tía, uno de mis mejores amigos y mi perro. Ola tras ola de luto se apoderó de mí, y luché para mantenerme a flote. Diariamente me aferraba a las promesas de Dios como una persona ahogándose en una balsa salvavidas en un mar embravecido, sin una orilla a la vista.

Esperanza y sanidad

Una cita de Elisabeth Elliot despertó la esperanza:

Quando nuestras almas yacen estériles en un invierno que parece desesperante e interminable, Dios no nos ha abandonado. Su labor continúa. Él pide la aceptación del proceso doloroso y nuestra confianza en que Él ciertamente dará vida de resurrección.

Oré para aceptarlo.

Con el paso del tiempo, la mano sustentadora de Dios y su toque sanador fueron evidentes. Por último, con el permiso de mi médico, dejé el medicamento. El



¿Ahora Qué?

"Id por todo el mundo y predicad el evangelio" es un mandato que nos hemos esforzado por cumplir durante más de 150 años a través de la palabra impresa.

Desde octubre de 1996, hemos ido a todo el mundo de una manera diferente, a través del ministerio en línea de ¿Ahora qué? Las historias en este sitio muestran a personas reales con luchas reales como la depresión, la desesperación y la enfermedad. Cuando no encontramos que hacer, cuando nos preguntamos qué hacer a continuación, Jesús nos da la respuesta.

Mientras esperamos estudiar la Gran Comisión a través de las páginas del AB el año próximo, le instamos que lea detenidamente el artículo de ¿Ahora qué? y comparta sus contenidos con un mundo lastimado que necesita esperanza.

Visite nowwhat.cog7.org.



vaivén habitual de emociones se reanudaron.

La sanidad ha sido lenta, pero está sucediendo. Han pasado seis años, pensé en una lluviosa tarde de primavera cuando llegaba a la entrada de mi casa después del trabajo.

No me podía imaginar que una gran aventura estaba justo a la vuelta de la esquina. El mes siguiente, Dios trajo a un hombre cristiano solitario a mi vida a través de eHarmony. Después de un cortejo relámpago, nos casamos en mayo, dos meses después de nuestra primera cita. A los pocos años me jubilé y nos mudamos a al centro de Oregón, más cerca de su hija y sus nietos.

De repente todo era nuevo. Un matrimonio joven, aún en crecimiento y desarrollo. Un nuevo hogar, con nietos a solo minutos de distancia con arrumacos y risas.

Un nuevo clima en el desierto alto. En lugar de lluvia, el invierno traía nieve y sol brillante casi a diario. Senderos de arena se enrollan a través de artemisa y enebros. Espumosos lagos en las montañas y ríos ondulantes ofrecían nuevas aventuras.

Una nueva iglesia local presentó nuevas oportunidades de servicio. Nuevas amistades y vecinos. Un nuevo sueño de escribir. ¡Nueva alegría!

Nuestro fiel Dios había hecho algo nuevo en mi vida. Él me transformó, sanó un corazón roto mientras Él probó y maduró mi fe. Y yo he forjado una mayor confianza en mi Abba Padre a través de la noche más oscura de mi alma. **AB**

Yvonne Kays escribe desde Bend, OR.



“Comisión de Resurrección”

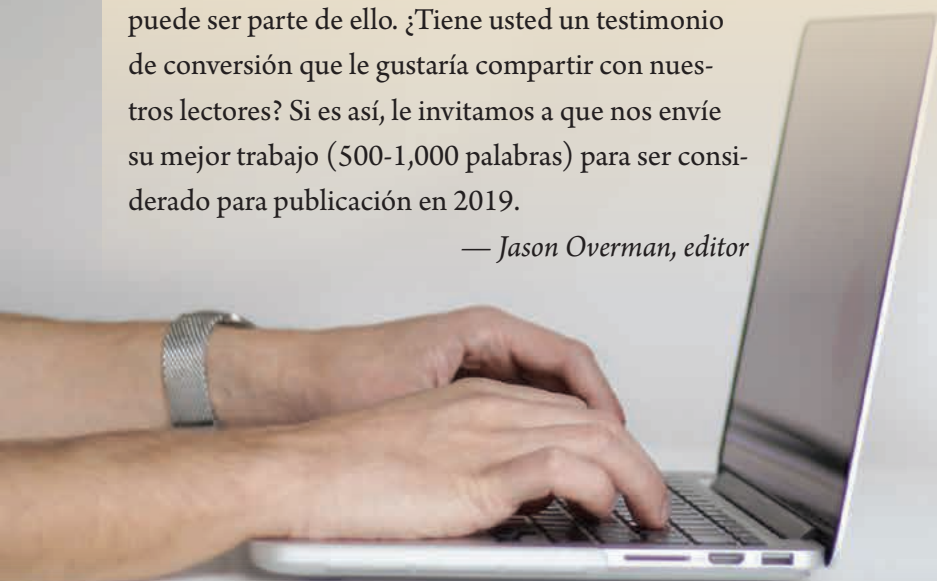
Jesús le dio a Su iglesia una Gran Comisión. “Id, y haced discípulos a todas las naciones” se perfila como el pináculo de nuestro llamado como colaboradores con Dios. Su misión de rescatar y restaurar la creación a Sus buenos propósitos es también nuestra misión. Tan central es esta visión vocacional a la vida de la iglesia que el Abogado de la Biblia está dedicando el 2019 al tema. “Comisión de Resurrección” recuerda que la directiva de Jesús se originó en Su derrota de la muerte y Su autoridad sobre todo. Su comisión no la llevan a cabo los simples humanos, sino a través de la fe confiada de un pueblo atrapado en la vida de resurrección que fluye de Padre a Hijo hacia nosotros, por el Espíritu Santo.

El llamado a esta tarea monumental es emocionante y aleccionador, y queremos encontrarnos fieles y efectivos en este llamado. Por lo tanto, las seis ediciones del 2019 explorarán los detalles de la “Comisión de Resurrección” de Cristo — y usted puede ser parte de ello. ¿Tiene usted un testimonio de conversión que le gustaría compartir con nuestros lectores? Si es así, le invitamos a que nos envíe su mejor trabajo (500-1,000 palabras) para ser considerado para publicación en 2019.

— Jason Overman, editor

- **Enero-Febrero:** Monte — Mateo 28:16 — Salir y Venir al Señor Resucitado
- **Marzo-Abril:** Ver y adorar — Mateo 28:17 — Nuestra Respuesta Fundamental a Cristo
- **Mayo-Junio:** Toda Autoridad — Mateo 28:18 — Enfocados en el Poder de la Resurrección de Jesús
- **Julio-Agosto:** Id y Haced- Mateo 28:19 — Encomendado para el Evangelismo y el Bautismo
- **Septiembre-Octubre:** Enseñar y obedecer — Mateo 28:20a — Discípulos Aprendiendo a Hacer la Voluntad de Jesús
- **Noviembre-Diciembre:** Estoy Contigo — Mateo 28:20b — Nunca Solos pues Emmanuel va con Nosotros

Para acceder a nuestras guías de publicación y una lista más completa de temas, visite baonline.org.





El consejo de Pablo de
estar listo para el regreso
de Cristo.

por Marcellus George

Porque ellos mismos cuentan de nosotros la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero; y esperar de los cielos a Su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera. (1 Tesalonicenses 1:9, 10).

NO hace mucho tiempo, realmente vi a un hombre adulto entrelazar las manos moviendo sus pulgares, algo inusual en estos días. Es más probable que veamos a la gente viendo pantallas en teléfonos celulares, televisores, computadoras o dispositivos de juegos en consultorios médicos, restaurantes, semáforos, subterráneos y aeropuertos.

El hecho de esperar ha cambiado. La manera en cómo esperamos ha cambiado. Incluso concentrarse en lo que estamos esperando es más difícil porque la presencia mundial de la tecnología entorpece tanto el anhelo como el temor a la expectación alegre o temerosa. Las distracciones amenazan superarnos.

El apóstol Pablo tenía mucho que decir sobre esperar. De hecho, escribió dos veces a los creyentes en Tesalónica para alentarlos a que esperaran con ansiedad el día cuando Jesús regresaría. Ambas cartas a los tesalonicenses incluyen descripciones extensas del regreso de Cristo, con un énfasis en observar con expectación que esto suceda. ¿Qué debe hacer un cristiano mientras espera el regreso de Cristo? Podemos aprender de las cuatro cosas que Pablo dijo a los Tesalonicenses que hicieran mientras esperaban ese día.

Testigos

Pablo comienza elogiando a los creyentes de Tesalónica por el impacto de su testimonio, aun en medio de sus sufrimientos. Sus palabras y acciones muestran que seguían al Dios vivo y verdadero, y este testimonio había influido en toda la Grecia moderna (1 Tesalonicenses 1:8-10). Su conversión había sido total, y se convirtieron en auténticos discípulos de Jesucristo. Pablo dice que la respuesta de los tesalonicenses a la persecución le da motivo para jactarse de ellos (2:14, 15). Probablemente se está refiriendo al mismo tipo de sufrimiento que experimentó cuando él y sus compañeros fueron expulsados de Tesalónica después de una breve visita (tal vez tres semanas), luego de acusaciones de que estaban tratando de trastornar el mundo. (Hechos 17:1-8). Pablo alienta así a los creyentes a continuar testificando por Jesucristo.

De esto, aprendemos que al testificar ante los amigos, vecinos y compañeros de trabajo, podemos encontrar alguna apertura para la verdad del Evangelio. En lugar de desanimarnos por la secularización general de nuestra cultura, somos llamados a brillar la luz de Jesús en nuestra esfera de influencia. Continuar testificando frente a la oposición nos da la oportunidad de demostrar la verdad del evangelio.

Desear La palabra de Dios

En seguida, Pablo dirige a sus lectores a continuar con su deseo por la Palabra de Dios. Los elogia por aceptar su enseñanza no como la palabra de los hombres, sino por lo que realmente es: La Palabra de Dios (1 Tesalonicenses 2:3-6; 3:13). Deben revisar las Escrituras y verificar la verdad de las

palabras de Pablo (Hechos 17:11). Pablo señala que ésta es una decisión consciente, basada en su reconocimiento de que los ídolos que habían adorado no les ofrecieron la verdad de las Escrituras.

Para conocer el corazón de Dios, también debemos estar sumergidos en la Palabra de Dios diariamente y elegir hacer lo que dice. En nuestro mundo, muchas voces compiten por nuestra atención. Los medios masivos de comunicación intentan constantemente absorbernos en el sistema de valores, el egoísmo y el materialismo del mundo. Al hacerlo, los medios de comunicación comercializan un tipo de felicidad que no

que vivan vidas santas (o santificadas). Aunque rodeados de todo tipo de tentaciones, deben mantenerse sexualmente puros. (1 Tesalonicenses 4:1-5). Sus vidas deben reflejar el amor sobrenatural de Cristo en sus relaciones con los demás (vv. 9, 10), así como alentar a aquellos que habían perdido la esperanza debido a la persecución (5:11, 14). Regocijarse, orar y dar gracias también sería el resultado de vivir vidas llenas del Espíritu (vv. 16-19). En resumen, los creyentes deben andar como es digno de su llamado.

Aprendemos de esto que nuestras vidas deben ser diferentes. Debemos destacar no solo por las

“Dios deja en claro que no importa cuando regrese Jesús, Él debería encontrarnos trabajando activamente, tanto para Su reino como en el sentido terrenal.”

es permanente y que a menudo se opone a la Palabra de Dios. Dios nos llama a rechazar lo que dicen los ídolos del mundo y buscar en Su Palabra lo que Él quiere que hagamos antes de Su regreso.

Caminar dignamente

La tercera advertencia de Pablo a los creyentes de Tesalónica es

cosas a las que nos oponemos en una base moral, sino por poseer la calidad de una vida santa y firme. A medida que las personas observen nuestro estilo de vida de gozo y agradecimiento, se darán cuenta de que valoramos otras cosas más que el placer y la diversión pasajera.



Trabajo

La última advertencia de Pablo para estos creyentes de Tesalónica es continuar trabajando (4:11, 12). Esto parece una orden extraña, pero evidentemente algunas personas en Tesalónica pensaron que ya que Jesús regresaría pronto, podrían abandonar sus empleos. Quizás se sentarían y esperarían Su venida y esperarían que otros los proveyeran lo necesario mientras esperaban. ¿Para qué trabajar, cuando el trabajo es difícil?

Pablo explica el alto valor del trabajo en este pasaje. No es solo el medio por el cual proveemos por las necesidades diarias para aquellos que dependen de nosotros y por nosotros mismos, sino también una manera de mantener un testimonio ante un mundo impío. En otra parte, Pablo menciona que al hacer bien nuestro trabajo, en realidad mostramos a nuestros empleadores que ser cristianos resulta en excelencia (Colosenses 3:23, 24). Si bien los cristianos son llamados a proveer generosamente a los pobres (especialmente a los huérfanos y las viudas), Pablo re-

chaza la idea de que las personas sanas estén ociosas.

Este punto nos enseña que nuestro trabajo debe estar impregnado de un propósito celestial. Dios deja en claro que no importa cuándo regrese Jesús, Él debería encontrarnos trabajando activamente, tanto para Su reino como en el sentido terrenal. Dios le ordenó a Adán que trabajara. Seguir a Jesús santifica nuestro trabajo al convertirlo en un medio de testificar a los demás y de proveer para nuestra familia y para nosotros mismos. Pablo enfatiza que los creyentes deben seguir trabajando hasta el día del regreso del Señor.

Si está usted esperando ansiosamente las señales de los tiempos y el regreso de Cristo, no se distraiga con la tecnología, la pereza o la apatía. Lea las cartas de Pablo a los creyentes que vivían en Tesalónica hace casi dos mil años. Su consejo es pertinente hoy. ¡Dios nos permita vivirlo! **AB**

Marcellus George
escribe desde Fort
Wayne, IN.



Aplicación Bíblica

continúa de la página 13

Autoridad Bíblica

Existe un poder en la Palabra de Dios: “Sea la luz; y fue la luz” (Génesis 1:3). ¡Poder de creación! Sin embargo, más allá de eso hay un poder dicho en Romanos 1:16: “porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree.” ¡El poder del evangelio! Este libro contiene una palabra de poder que puede cambiarnos, apartándonos de vidas ilusorias de existencia física temporal, y tornándonos hacia algo real, permanente y eterno. Ese es un poder *enorme*.

No sé donde se encuentra usted en el estudio de su Biblia, o cuáles sean sus hábitos de estudio, pero sí le insto a que la estudie todos los días. Si aún no lo hace, entonces comience en cualquier lugar — quizá con los libros grandes de Génesis, Deuteronomio, Salmos, Isaías, los Evangelios, o Romanos. O simplemente comience al principio y ábrase camino. Pero hágalo un hábito. No deje pasar el día sin tener un tiempo para la Biblia mientras ora juntamente.

La Biblia tiene autoridad puesto que es la Palabra de Dios para nosotros y hacia nosotros. Ella puede impactar nuestras vidas en forma tal que ningún otro libro puede hacerlo o lo hará. Avanzamos según nos comportamos. Con la dirección del Espíritu, leamos la Biblia, démosle aplicación, y recibamos las bendiciones de Dios por así hacerlo. **AB**

Gordon Feil es asesor de gestiones y finanzas corporativas. Él y su esposa, Linza, tienen tres hijos adultos y viven en Victoria, BC, Canadá.



Los Últimos Días

continúa de la página 10

días. ¿Cuándo fue Satán arrojado a la tierra a causa de su derrota en el cielo, anunciando el período de los últimos días? Apocalipsis 12:11 dice que la victoria de la batalla celestial entre las fuerzas del bien y del mal fue lograda “por medio de la sangre del Cordero.” Pablo refuerza esta idea en Colosenses 1:20, donde el apóstol afirma que la cruz de Cristo tuvo un efecto redentor, no sólo en la creación terrenal, sino también en la celestial. Él habla más de esta victoria en 2:15: “y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.”

El valor infinito del sacrificio de Jesús plantea una conclusión lógica y fácil de entender: Satán sufrió una derrota decisiva hace casi dos mil años cuando Jesús completó Su misión redentora por la humanidad en la cruz.

El campo de batalla

La guerra no ha terminado. Ésta ha sido trasladada a la tierra como el último campo de batalla. Sin embargo, el resultado final ya ha sido determinado en la tierra así como en el cielo por medio de la victoria de nuestro Salvador Jesucristo. El esfuerzo desesperado de Satán en estos últimos días es similar a una bestia acorralada que reconoce que estos son sus últimos días. Los últimos dos mil años son prueba de su desesperación, y el tiempo que aún resta hasta la segunda venida de Jesús, no fallaran en confirmar esta desesperación.

Las palabras de Jesús refuerzan en forma clara y directa esta interpretación: “Ahora es el juicio de este mundo, ahora el príncipe

de este mundo será echado fuera” (Juan 12:31; cf. vv. 32, 33; Lucas 10:17, 18).

El derramamiento de la sangre de Jesús en la cruz hace dos mil años, fue, es, y será el punto impactante de reconciliación entre la creación y el Creador. Al integrar esto en Apocalipsis 12, podemos fácilmente concluir que este momento en la historia es el comienzo de los últimos días.

Bien podemos preguntar, ¿Será lógico concluir que los últimos días duren casi dos mil años? Si vemos esto a través de la dimensión

para muchos intérpretes proféticos mal orientados.

Sobre todo, esta comprensión de los últimos días debería advertirnos a velar por la salvación que Dios ha puesto a nuestra disposición. No debemos permitir que el maligno y sus huestes, definitivamente derrotados hace dos mil años, roben nuestro privilegio de ser victoriosos con Cristo en esta batalla final entre la vida y la muerte.

Mantengamos esta advertencia clara en nuestras mentes al regresar humildemente al laboratorio de

“A lo que nos referimos como
“los últimos días” ya es una historia
de dos mil años.”

divina, y no mediante los medios humanos, no hay contradicción. El apóstol Pedro escribió: “Mas oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día” (2 Pedro 3:8).

Enseñanza consistente

Los argumentos anteriores parecen apoyar la sugerencia de *En Esto Creemos*, el cual encabeza este artículo. La revelación bíblica que los últimos días comenzaron después del sacrificio de Jesús en la cruz, es consistente con la revelación del Nuevo Testamento, aunque puede parecer extraño

la interpretación profética, y reformulemos ese entendimiento en la medida en que Dios nos revela Su luz. **AB**

Paulo Jorge Coelho
vive en Lisboa, Portugal con su esposa, Luisa y sus dos hijos.



Una versión ampliada de este artículo es presentada en la edición de marzo-abril 2012 del *Sabbath Sentinel* (biblesabbath.org).



Buzón



¿Esto Creemos?

En el ejemplar [julio-agosto '18] del *Abogado de la Biblia*, publicaron un artículo titulado "En Esto Creemos." En el artículo se discutieron varios temas, como el diezmo, alimentos limpios, días festivos, etc. Al abordar cada tema, se utilizó la misma frase al principio. . . para explicar por qué cada uno era o no era legítimo. La frase utilizada fue "Como resultado — no como causa — de la redención, los creyentes deberían "diezmar, tomar alimentos kosher, no ir a la guerra, etc. Sé que esto tenía el propósito de mostrar que no somos redimidos porque somos buenos, sino que somos buenos porque somos redimidos. Eso es cierto, y sin embargo parece que estamos tomando a la ligera la soberanía de Dios. ¿Es aun aceptable temer a Dios y temblar ante Su palabra? ¿Soy legalista si no miento porque Dios Todopoderoso dijo: "No darás falso testimonio"? Yo tenía conciencia antes de ser salvo. Temía romper la ley de Dios antes de ser salvo. Parece que al tratar de defendernos de las acusaciones de legalismo, hemos suavizado el ideal de que Dios tiene normas que son eternas. Estoy consciente de que las cosas discutidas en el artículo probablemente se etiquetarían como "no son los asuntos más importantes de la ley,"

pero lo principal que cuestiono es el concepto de que si somos salvos, empezaremos a ser buenos y no necesitamos la Palabra de Dios o Su ley para decirnos cómo vivir.

J. W.
Shawnee, OK

Nota del editor: Gracias por este comentario profundo. Vea la página 11 para una respuesta del Anciano Calvin Burrell.



Cuidar de la iglesia

Admito que permití que el AB estuviera por allí un par de semanas antes de pasar a la primera página y leer las palabras de Jason sobre el cuidado de la iglesia [septiembre-octubre '18, p. 3]. Fue un excelente recordatorio de que la iglesia siempre ha sido mía. Siempre la reclamé pero a menudo no la amo como debería. Jesús nos recuerda en Juan 21:15 a alimentar Sus ovejas. Prometo hacer más, estar presente más y compartir más de sus maravillosos beneficios con otros.

C. B.
Silverton, OR

Ministerio carcelario

Durante los últimos 6 años y medio que he estado deprimido, he leído su revista del AB y real-

mente la he disfrutado. Los recibo de la capilla *si quizá* haya una copia adicional o *si* encuentro una en nuestra habitación diurna. . . . Leí su artículo de septiembre-octubre. 2018 "Una congregación Inusual" [p. 14] a todos mis hermanos cristianos en nuestro servicio de la iglesia dominical. Me tocó el corazón y tenía lágrimas en los ojos al leerlo a nuestra congregación, y cuando lo leí, les dije a mis hermanos cristianos: "Mis hermanos, estos somos todos de una forma u otra." Después que terminé, me dijeron gracias por compartir eso. Pero mi agradecimiento va primero a Dios, luego a Roy Borges, un recluso que les instó a imprimirlo, y luego a Dios por permitirme compartirlo con mis hermanos cristianos aquí en el Centro Correccional de Airway. . . .

D. R.
Airway Heights, WA

Elogios para los trimestrales

Me gustaría agradecer a todo el personal de la Escuela Sabática por el tremendo esfuerzo que hacen imprimiendo y reproduciendo el material de la Escuela Sabática cada trimestre. Ha sido una gran bendición para nuestra iglesia y una gran herramienta para ayudarme en mis deberes pastorales.

Hermanos, por favor continúen haciendo este gran trabajo. Tal vez no puedan ver todos los frutos de su fiel esfuerzo, pero sé que lo verán cuando nuestro Señor Jesucristo regrese por segunda vez.

No permitan que los desafíos y los problemas de esta vida les desanimen. Espero que ocurra lo opuesto. Espero que en medio de esos desafíos puedan ver la poderosa mano de Dios más cerca a ustedes.

A. M.
San Antonio, TX



Noticias de los Ministerios de la C. G.

ARTIOS • MISIONES • PUBLICACIONES

Estudio para Adultos Primer Trimestre 2019

Cristo y Pacto es el título del estudio del primer trimestre. El plan y la misión de Cristo nos invita y nos obliga a estar íntimamente relacionado con Él (pacto) antes de ir al mundo para hacer discípulos. Una vez que estamos relacionados, el Espíritu Santo nos llena y equipa para cumplir la Gran Comisión, mientras que todos crecemos en nuestra intimidad con Dios y con los demás creyentes. El resultado de la obra del Espíritu a través del nuevo pacto está descrito en el libro de Los Hechos: Dios añadía cada día a la iglesia.

En este primer trimestre, explicamos el concepto de pacto en general y del nuevo pacto en particular. Luego damos ejemplos de cómo el nuevo pacto afecta al hombre interior para erradicar el pecado y recrear a una persona entregada a Dios y equipada para hacer Su voluntad. También explicamos cómo esto afecta cada parte de nuestras vidas, incluyendo nuestra interacción internamente en el cuerpo de Cristo y externamente con otros individuos, instituciones, e incluso gobiernos.

Solicite la Escuela Sabática en <https://cog7.org/online-store/>.

Currículo de los Niños

Intermedio. En *El fruto del Espíritu* los estudiantes aprenderán que cuando Jesús dejó a Sus discípulos para regresar a Su padre en el cielo, Él envió el Espíritu Santo para enseñarles, confortarles y guiarles. Estas lecciones se enfocan en las virtudes contenidas en el fruto traído a la vida de los creyentes por el Espíritu Santo.

Primaria. *Viaje de fe: Desde Abraham hasta José* enseña a los estudiantes que los personajes



bíblicos que estamos estudiando en este trimestre son personas como nosotros. Estas lecciones se enfocan en las historias del Génesis, desde el nacimiento de Isaac hasta José, vendido como esclavo. El énfasis en este trimestre a lo largo de todos estos relatos bíblicos, es la fe.

Preescolar. La lecciones en *Profetas y Reyes* familiariza a los alumnos con algunos de los reyes de Israel y Judá, así como a los profetas Elías y Eliseo. Los estudiantes aprenderán que el Señor Dios es el único Dios verdadero. Podemos confiar en Él para cuidar de nosotros y para luchar por nosotros.

Disculpa En Relación con la Referencia de Bill Hybels

El horario de publicación de la revista *El Abogado de la Biblia* requiere que los artículos sean recibidos por el editor más de dos meses antes de que la edición llegue a manos de nuestros lectores. Tal fue el caso de Loren Stacy en la "Última Palabra," que apareció en la edición de Septiembre-Octubre. Este artículo incluye una cita de uno de los libros escritos por Bill Hybels. En el tiempo transcurrido desde que se presentó y editó este artículo, se hicieron públicas graves acusaciones de conducta inapropiada en contra de Bill Hybels y las declaraciones de los líderes de su iglesia de que creen que las acusaciones son ciertas.

Deseamos informarles que nuestra inclusión de la cita de Bill Hybels de ninguna manera indica nuestra aprobación o aceptación de los comportamientos en los que presuntamente se ha visto involucrado. Tales comportamientos no pueden ser, ni son tolerados dentro de la Conferencia General de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). Pedimos disculpas por cualquier preocupación o dolor emocional que esta referencia pueda causarle a cualquiera de nuestros lectores.

— Loren Stacy y Jason Overman

STATEMENT

Of the ownership, management, and circulation (required by the Act of Congress of August 12, 1970; Section 3685, Title 39, United States Code) of the BIBLE ADVOCATE, published bimonthly at Broomfield, Colorado for September 30, 2018.

Publisher: Bible Advocate Press, 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado.

Editor: Jason Overman, Box 33677, Denver, Colorado.

Owner: The General Conference of the Church of God (Seventh Day), 330 West 152nd Ave., Broomfield, Colorado 80020.

The average number of copies of each issue of this publication sold or distributed through the mail and otherwise, to paid subscriptions during the 12 months preceding the date shown above is 10,615.



Alrededor del Mundo



Pastor Lawyer Obara, Nigeria



Desfile de la Convención del CMI Zona 5



Agyemang Duah, Ghana



Presentación de los niños

“Convirtiéndonos en una Iglesia Cristo céntrica” fue el tema de la Convención del 2018 del CMI en la Zona 5 de África en Offinso, Ashanti, Ghana, África Occidental, celebrada del 8 al 13 de agosto.



Rostros de la Iglesia en África



Glorificando a Dios con música

Representantes de 16 países africanos* participaron, con visitantes internacionales de Australia, Jamaica, Alemania, Reino Unido, EE. UU, y Canadá. La convención presentó sermones inspiradores, presentaciones, devocionales, cantos y danzas, comidas de confraternidad y varios talleres enfocados en la Visión de diez puntos de una Iglesia Vibrante del siglo XXI. Los líderes participantes planean compartir lo que aprendieron con los líderes y miembros de sus respectivos países.



Gratitud por los Crawford



Somos familia en Cristo

Al ver usted estas fotos, únase a las celebraciones de lo que sucedió en esta convención. Vea contenido adicional de fotos y videos en imc.cog7.org.



Adoración expresada en danza



Entrevista con Abrahams Odongo (derecha, Kenia) y Job Emmanuel (Ruanda)

* Tanzania, Kenia, Burundi, Ruanda, Sudán del Sur, Uganda, RD Congo, Ghana, Nigeria, Camerún, Sierra Leona, Gambia, Mozambique, Malawi, Zambia y Zimbabwe



El hermano Karell Wilson, de Jamaica, compartiendo el primer sermón de la convención



La Verdad es Hija del Tiempo

Hace casi 2,000 años, Aulus Gellius, autor y gramático latino, observó: “Veritatem Temporis filiam esse dixit” o “La verdad es la hija del tiempo”. Aproximadamente 1,450 años después, Sir Francis Bacon usó ese proverbio, al igual que Matthew Henry, autor del comentario bíblico *Exposición del Antiguo y Nuevo Testamentos*. Aproximadamente 300 años más tarde, en el comentario de Henry encontré este antiguo dicho.

Mi esposa, Karen, y yo comenzamos casi todos los días con la Palabra de Dios y un vaso de 16 onzas de café caliente. El primer día de agosto de este año, leímos los últimos tres capítulos de Daniel. En ellos, Daniel recibe la visita de un ser angelical que describe un horrible futuro de conflicto entre los malvados reyes del norte y los reyes del sur y alguien descrito como “un hombre despreciable” (NVI). Estas escrituras hablan de que “pondrá fin a los sacrificios diarios y colocará el objeto sacrílego que causa profanación” en el futuro, y proporcionan un plazo de 1,290 días y 1,335 días desde el momento en que el holocausto regular es quitado hasta el final.

Dos ironías me llaman la atención sobre esta parte de Daniel. Primero, un narrador presenta la visión que Daniel está a punto de describir, y concluye: “y Daniel pudo comprender su significado en la visión” (10: 1, NVI). Pero en los capítulos 10-12, Daniel testifica que sus preguntas sobre el significado y el tiempo de lo que ha visto y oído deben ser cerradas y selladas “hasta la hora final” (12:4, NVI). Su testimonio personal no asegura al narrador que Daniel entendió completamente todo lo que vio y escuchó. De hecho, termina con el ángel básicamente diciéndole a Daniel: “Ve a vivir tu vida. Estarás bien al final de los días’.”

La segunda ironía es esta: aunque Daniel aparentemente no entendió tanto acerca de esta

visión como le hubiera gustado, y aunque el ángel dos veces declaró que estas palabras fueron cerradas y selladas hasta el tiempo del fin, esta profecía del futuro ¡parece ser una de las profecías más estudiadas, especuladas y argumentadas en la Biblia! ¿Es posible que Dios no quiera que algunas profecías del futuro las comprendamos por completo?

Yo también me pregunto y especulo sobre la correcta comprensión de lo que Daniel revela en los capítulos 10-12. Después de leerlos, busqué en Google a Daniel 10-12 y encontré el comentario de Matthew Henry sobre estas escrituras. Henry ofrece una revisión bastante extensa, completa con numerosas referencias históricas, de las muchas interpretaciones de la visión de Daniel ya presentadas en 1714. Algunos argumentaron que la profecía ya se había cumplido. Otros argumentaron que se cumpliría en el futuro. Aún otros creían que la profecía se había cumplido parcialmente, pero que partes de ella quedarían por cumplirse en el futuro. Fue entonces cuando Matthew Henry, sin declarar una fuerte preferencia por ninguna de las posibles interpretaciones de Daniel 10-12, simplemente escribió el proverbio: “La verdad es la hija del tiempo. Yo interpreto que esto quiere decir (como dice el viejo himno): Lo entenderemos mejor poco a poco.”

La profecía cumplida, sin duda es un gran creador de fe. La profecía que posiblemente aún no se haya cumplido es interesante para estudiar y especular. No permitamos que nuestras diversas interpretaciones preferidas nos dividan, particularmente cuando la certeza es imposible. La verdad es hija del tiempo.

— Loren Stacy



Bible Advocate
(USPS 054 160)
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233 0677
USA

Periodicals
Postage Paid
at Broomfield,
Colorado and
additional offices



Convención de la CG

1-6 de julio de 2019
Albuquerque, NM

